

Bajo estas condiciones, los países beligerantes detuvieron el conflicto y arribaron a un acuerdo. En el mismo, Paraguay, que contaba con una amplia ventaja militar en la contienda, se quedó con la posesión de cerca del 75 % del territorio del Chaco Boreal. Mientras tanto, Bolivia obtuvo la tan deseada salida marítima, al haber obtenido una porción ubicada en el borde del río Paraguay. Por entonces, cerca de 100 mil hombres, pertenecientes a ambos bandos, habían muerto en el transcurso de la guerra.

### 1932 – 1933: GUERRA COLOMBO – PERUANA

El límite entre Colombia y Perú fue escenario de disputas entre ambos territorios. En los tiempos en que América del Sur estaba dominada por los españoles, algunas regiones de limítrofes carecían de demarcaciones claras. Durante el siglo XX, ya conformados los estados, el litigio por la frontera continuó, tanto por la vía diplomática como mediante la concreción de enfrentamientos bélicos de poca relevancia.

**En este caso, Colombia y Perú entraron en conflicto por la posesión de una región tropical, de características selváticas, denominada trapezio amazónico. A lo largo del siglo XIX, ambos países habían desarrollado varios episodios diplomáticos, aunque ninguno de trascendencia militar. Pero, a principios del siglo XX, la disputa se reavivaría.**

Por entonces, en la región, la explotación de caucho - material extraído de árboles del sector -, se había convertido en uno de las actividades económicas más importantes. Alrededor de esta, gran cantidad de empresas y pueblos de la zona afianzaron sus finanzas. En ese momento, la compañía peruana Casa de Arana se internó en las regiones selváticas del país, a fin de emprender la instalación de puestos de extracción de caucho. Para ello, se efectuaba la explotación laboral de los miembros de las tribus indígenas allí ubicadas. Igualmente, el movimiento comercial fue respaldado por el arribo constante de tropas a la región, que limitaba con los territorios colombianos.



EN LOS TIEMPOS EN QUE AMÉRICA DEL SUR ESTABA DOMINADA POR LOS ESPAÑOLES, ALGUNAS REGIONES DE LIMÍTROFES CARECÍAN DE DEMARCACIONES CLARAS. DURANTE EL SIGLO XX, YA CONFORMADOS LOS ESTADOS, EL LITIGIO POR LA FRONTERA CONTINUÓ, TANTO POR LA VÍA DIPLOMÁTICA COMO MEDIANTE LA CONCRECIÓN DE ENFRENTAMIENTOS BÉLICOS DE Poca RELEVANCIA.



A causa de la falta de delimitación sobre los territorios que poseía cada estado, la Casa de Arana ejerció sus labores sobre el suelo de Colombia. Este hecho despertó la inquietud de un sector de la población colombiana, que llevó a que el presidente Rafael Uribe elevara quejas formales contra Perú. Sin embargo, la administración colombiana no pudo realizar más acciones, debido a que su país se hallaba inmerso en una guerra civil – Guerra de los Mil Días –.

Tiempo después, la situación se agravó, ya que comerciantes y militares peruanos expulsaron a los habitantes colombianos de la región. Además, la Casa de Arana emprendió la liquidación de los indígenas de la región, a fin de no tener obstáculos entre los negocios y los territorios a explotar. Para 1911, el trapezio amazónico estaba bajo poder militar de Perú.

En febrero, enviados por el presidente Augusto Leguía, una división del ejército peruano se ubicó en el puerto de Iquitos, para continuar la conquista de territorios para la extracción de caucho. No obstante, el gobierno de Colombia, por medio de la insistente presión popular, llevó al presidente Carlos Restrepo a movilizar unas poco numerosas divisiones hacia el sur, donde estaba la zona de conflicto.

En agosto, las tropas de Colombia y Perú se batieron en la región amazónica, cerca del río Caquetá. Luego de varias jornadas de lucha, las fuerzas colombianas debieron retirarse. Igualmente, días más tarde, los peruanos debieron replegarse, debido a que gran cantidad de enfermedades, propias de la región, diezmaron notoriamente su ejército.

Este episodio bélico, reconocido como el Conflicto de la Pedrera, culminó con la recuperación de Colombia sobre los terrenos que habían sido tomados por los peruanos. Pese a ello, la Casa de Arana seguiría desarrollando su actividad en la región durante varios años más. La estabilidad de las actividades económicas peruanas se hallaba respaldada en la falta de fuerzas militares necesarias de parte de Colombia. Por ello, la estabilidad en la zona se prolongaría hasta inicio de la década de 1930.

**Para 1922, los representantes de Colombia y Perú firmaron el Tratado Salomón – Lozano. Allí, ambos países se repartieron el control de la zona de conflicto. Sin embargo, ninguna de las partes quedó satisfecha con lo acordado. Pero, el creciente interés comercial sobre el caucho y, sobre todo, el petróleo transformaron a la zona en un punto aún más valioso y necesarios para los estados.**

EL CONFLICTO DE LA PEDRERA, CULMINÓ CON LA RECUPERACIÓN DE COLOMBIA SOBRE LOS TERRENOS QUE HABÍAN SIDO TOMADOS POR LOS PERUANOS. PESE A ELLO, LA CASA DE ARANA SEGUIRÍA DESARROLLANDO SU ACTIVIDAD EN LA REGIÓN DURANTE VARIOS AÑOS MÁS.



## LETICIA: EL INICIO DE LA GUERRA

En medio de la reorganización territorial de ambos países, ocurrió un llamativo suceso con la ciudad de Leticia. Este asentamiento peruano, ubicado en el Departamento de Loreto, había sido fundado en 1867. Por ello, a sus habitantes, se los considera los pioneros en habitar la región. Pese a ello, y a raíz del Tratado Salomón – Lozano, Perú perdió el control de Leticia, ya que la ciudad se hallaba dentro de los dominios que habían sido concedidos a Colombia. Ante ello, sus pobladores, descontentos con esta cuestión, fueron obligados a modificar su nacionalidad.

**Para 1931, la situación se hizo insostenible. Las ambiciones económicas eran cada vez mayores y, también, ambos pueblos se hallaban irreversiblemente enemistados. Por ello, en septiembre, una pequeña delegación del ejército peruano controló Leticia. Allí, los invasores doblegaron a las tropas colombianas, superiores en cantidad, mediante una maniobra nocturna.**

Este movimiento no contaba con el apoyo del presidente de Perú, Luís Sánchez Cerro. Además, en un primer momento, hubo malentendido respecto a la situación en el trapecio amazónico, por lo que el mandatario decidió reforzar la presencia peruana en la frontera. En tanto, el presidente de Colombia, Enrique Olaya Herrera, contaba con una incesante presión de la sociedad para que respondiese a la ofensiva enemiga. Ante ello, Olaya ordenó la movilización del ejército hacia Leticia, a pesar de los graves problemas económicos por los que atravesaba su país.

**Ante ello, Colombia le compró a los alemanes gran cantidad de armamentos, aviones y barcos para encarar la guerra. Sin embargo, el mando colombiano no contaba con la destreza suficiente para llevar adelante este acontecimiento. Más organizados, los peruanos poseían el control de la situación en el trapecio amazónico, ya que se sabían superiores, en todo aspecto, a sus enemigos. Además, los comandantes de Perú ordenaron que lo mejor de su flota, apostada en distintos puntos de la costa sudamericana del océano Pacífico, fuese trasladada hacia la zona.**



LETICIA, UNA CIUDAD UBICADA EN EL DEPARTAMENTO DE LORETO, HABÍA SIDO FUNDADO EN 1867. A RAÍZ DEL TRATADO SALOMÓN-LOZANO, PERÚ PERDIÓ EL CONTROL DE LETICIA, YA QUE LA CIUDAD SE HALLABA DENTRO DE LOS DOMINIOS QUE HABÍAN SIDO CONCEDIDOS A COLOMBIA. ANTE ELLO, SUS POBLADORES, DESCENTOS CON ESTA CUESTIÓN, FUERON OBLIGADOS A MODIFICAR SU NACIONALIDAD.



Igualmente, ambos países no estaban a la altura de afrontar el compromiso militar. Tanto Colombia como Perú carecían del adecuado material y preparación de sus fuerzas para desarrollar una guerra. Además, los combates se llevarían a cabo en una región por demás inhóspita. La falta de vías de comunicación sería determinante para la complejidad de conflicto. Pese a ello, Perú poseía mayor capacidad militar que sus enemigos, portando una gran ventaja en los medios navales.

Llamativamente, Benavídes poseía una buena relación con Alfonso López, recientemente electo presidente de Colombia. Este hecho provocó que los mandatarios negociaran una salida al conflicto. Pese a ello, los combates continuaron, aunque fueron irrelevantes y más parecidos a escaramuzas que a batallas.

En enero de 1933, se dio inicio a la etapa más importante de combates que tuvo el conflicto. Igualmente, estas batallas, al ser poco numerosas, no arrojaban resultados contundentes o significativos para la contienda. A continuación, las luchas se desarrollarían a lo largo de diversos puntos de la región, aunque la cuestión estaría lejos de resolverse rápidamente.

A mediados de marzo, a causa de haber tomado la ofensiva, los peruanos lograron avances, pero estos serían poco relevantes para el desenlace del conflicto. Pero, cerca de comienzos de abril, las fuerzas colombianas tomaron el poblado enemigo de Güepí. A fines de mes, mientras las hostilidades continuaban en el frente, el presidente Sánchez Cerro fue asesinado. Días más tarde, el general Óscar Benavídes fue designado mandatario de Perú.

A fines de junio, los combates cesaron definitivamente. En esa ocasión, las fuerzas peruanas se retiraron de Leticia. Desde entonces, la Sociedad de Naciones pasó a supervisar las tratativas de paz. En primera instancia, se produjo un intercambio de prisioneros, armamentos y territorios entre los países beligerantes. Meses después, en Río de Janeiro, Colombia y Perú firmaron definitivamente la paz. Finalmente, la cuestión limítrofe, aceptada por los dos estados, quedó sujeta a los términos del Tratado Salomón – Lozano de 1922.

CERCA DE COMIENZOS DE ABRIL,  
LAS FUERZAS COLOMBIANAS  
TOMARON EL POBLADO ENEMIGO  
DE GÜEPÍ. A FINES DE MES,  
MIENTRAS LAS HOSTILIDADES  
CONTINUABAN EN EL FRENTE,  
EL PRESIDENTE SÁNCHEZ CERRO FUE  
ASEGINADO. DÍAS MÁS TARDE,  
EL GENERAL ÓSCAR BENAVIDES FUE  
DESIGNADO MANDATARIO DE PERÚ.

